

INFORME DE LA PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACION EN "PICU LAS TORRES"

Fernando Alvarez Estrada, José A. Moure Ferreiro

La primera campaña de excavaciones en "Picu las Torres" se inició el 18 de Agosto con las tareas de limpieza y despeje de la plataforma del pico en el que se asienta el yacimiento. Los trabajos arqueológicos, propiamente dichos, comenzaron el 21 y se prolongaron hasta el 5 de Setiembre de 1986.

MARCO GEOGRAFICO

El yacimiento arqueológico que hemos comenzado a excavar está situado en el "Picu las Torres", en Llovio (Ribadesella), a cuatro kilómetros al Sur de Ribadesella en línea recta. Las coordenadas del monte son 43° 26' N y 1° 22' 50" W (1)

Por la base de este monte, en su parte Sur-Este fluye el río Sella, y en la actualidad sigue paralela a este cauce la carretera nacional (N-634) que comunica el interior de Asturias con Cantabria.

La cima del monte es una explanada de 95,5 x 22 metros. En su centro se ubican los restos de una torre de planta cuadrada de la que se conservan dos muros (Norte y Oeste), con unas medidas de 4,80 m. x 4,80 m. Al final de la plataforma, en su extremo occidental se conserva una estructura también cuadrada, de menores dimensiones y arrasada al nivel del suelo, con una profundidad de 1,10 m.

En la ladera Sur del monte se constata la existencia de un aterrazamiento que en algunos lugares conserva fragmentos de lienzo de muro.

ESTUDIOS

No existe ningún documento que haga referencia a las torres; ello dificulta en gran medida la posibilidad de establecer una cronología precisa. Hay, sin embargo, algunos estudios; en la mayoría de los casos se limitan a citas escuetas, que se interesan por este estratégico enclave, al que atribuyen una cronología variable, desde época romana hasta la Reconquista (2).

El único intento globalizador de estudio de esta torre fue presentado por nosotros al 1.ª C.A.M.E. (3). De este trabajo, basado únicamente en prospecciones, surgió la necesidad de realizar excavaciones en las torres reseñadas con el fin de aclarar tanto su naturaleza y funcionalidad, como la cronología.

En nuestra comunicación concluíamos:

a) El importante papel estratégico que cumplen estas Torres para la vigilancia y control de la plataforma litoral y de los accesos al interior a través de los cauces de los ríos que dominan, en este caso el Sella. Ello lleva implícita una estrecha relación entre el espacio físico y las estruc-

turas de fábrica que en él existen. El "Picu las Torres" cumpliría este papel cerrando por el oeste la línea de torres de altura de la costa Oriental, también parece probable su relación con el bloque defensivo del Bajo Sella.

b) Existencia de unas rudimentarias estructuras de defensa para reforzar su ya de por sí, carácter inexpugnable; en el caso del "Picu las Torres" muros de reducidas dimensiones.

c) La cerámica encontrada en superficie nos hacía pensar en un arco cronológico para las torres entre los siglos XI y XIII.

LA EXCAVACION

La necesidad de realizar excavaciones arqueológicas quedaba patente ante la provisionalidad de nuestras conclusiones.

Los objetivos que hemos planteado para la excavación son tres; dos de ellos deberán ser respondidos por los trabajos a realizar en la estación arqueológica: 1) Conocer la estructura, la naturaleza y la funcionalidad de los vestigios conservados, 2) Establecer una cronología lo más precisa posible. El tercer objetivo, la relación con las otras torres, que pueda definir un sistema estratégico-defensivo amplio, vendrá definido por los resultados que nos aporten las excavaciones en los otros enclaves (Proyecto que ha sido aprobado por esta Consejería): Picu Castiello de Rales, Castillo de Soberrón y el "Picu'l Rey".

Para satisfacer estos objetivos decidimos actuar en tres sectores del yacimiento:



Fig. 1.—

- Sector I, en la torre central (Fotografías 1 y 2)
- Sector II, en la zona NO de la cima, torre n.º 2 (Fotografías 3 y 4)
- Sector III, a 10 m. del sector II (fotografía 5)

La primera tarea fue la de limpieza de matorrales que cubrían toda la cima y que impedían ver las estructuras, excepto algunos centímetros de la torre central. La simple labor de limpieza nos permitió descubrir un complejo sistema de muros modernos que recorre toda la cima (Según los lugareños la plataforma superior del monte fue utilizada como zona de pasto. Durante la Guerra civil existió allí algún establecimiento militar). También quedaron a la vista la torre del Sector II y el arranque de un muro antiguo, probablemente contemporáneo de las estructuras turriiformes.

SECTOR I: Se trazó un área de 6,5 m. x 6 m., subdividida en cuadrículas de 2 x 2 m. que obedecía a la necesidad de conocer toda la planta de torre, de la que quedaban únicamente dos lienzos, al Oeste y al Norte. La excavación nos permitió seguir el trazado del muro Sur, que fue levantado aprovechando los afloramientos de roca caliza madre y utilizando, donde éstos no existían, piedras de cuarcita y caliza poco trabajadas para la construcción del lienzo. No ha aparecido la esquina SE, ni tampoco la pared Este, precisamente porque los afloramientos naturales dispensaron a sus constructores de una obra de fábrica consistente, lo que mermó su resistencia en el tiempo.

El interior de la torre presentaba un agujero en el centro, producido por la acción de excavadores furtivos. No-

sotros hemos podido descubrir un gran derrumbe que corresponde a las hiladas de las paredes desaparecidas, por ello no hemos podido seguir una estratigrafía clara. En los lienzos conservados existen varios agujeros, a cerca de los cuales podemos conjeturar que se trata de vanos de sostén de una línea de postes que servían de base a un piso.

SECTOR II: Tras la limpieza del sector se trazó una cuadrícula de 2,5 x 1 m. en el centro de la estructura. Pudimos observar dos estratos: El nivel de humus en el que aparecieron varios fragmentos de cerámica, y un nivel de arcilla totalmente estéril, que cubría la caliza madre.

La limpieza de los muros de este sector reveló una fábrica menos cuidada, a base de materiales de caliza. Igualmente se comprobó que el muro que rodea la superficie del pico arranca de la misma estructura de la torre, es decir, ésta comparte, en el lienzo Norte, su fábrica con el muro que bordea la cima.

SECTOR III: Hemos llamado Sector III a un área situado entre las dos torres. Un apilamiento de piedras nos hizo pensar en una estructura irregular; su limpieza confirmó que se trataba de un derrumbe de alguno de los muros modernos. Durante la limpieza aparecía bastante cerámica, por ello decidimos realizar un sondeo de 1x1 m. para comprobar la potencia del suelo; a la vez, buscábamos una explicación a esa concentración de cerámica. Los resultados fueron bastante pobres: Una capa de humus superficial (donde se concentraba la cerámica) y un nivel de arcilla totalmente estéril.



Fig. 2.—



Fig. 3.—

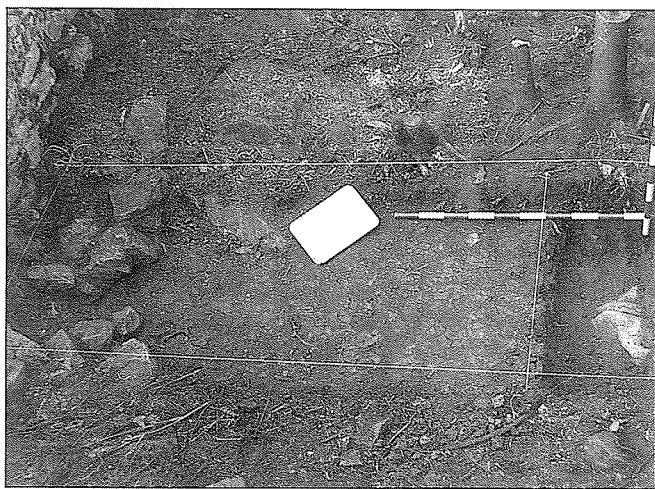


Fig. 4.—



Fig. 5.—

LOS MATERIALES

La mayor parte de los materiales de esta campaña son cerámicas. Se trata de 271 fragmentos, en los que predominan las decoraciones en estrías realizadas a peine, sobre cochuras oxidantes, reductoras o mixtas (Recochura); de una calidad variable, con desgrasantes; la fabricación es de técnica variada: Torno, torneta a mano. Aunque es posible diferenciar varios tipos, nos parece prematuro dar una visión de síntesis sobre pastas, facturas, decoraciones y formas, que nos permita seguir una secuencia tipológica y cronológica fiables hasta que hayan finalizado la totalidad de los trabajos arqueológicos.

Otro grupo de materiales engloba objetos de metal, en su mayoría clavos y escoria de hierro. Es imposible atribuirles una datación, debido a que el derrumbe que existe en el sector I (donde han aparecido estos materiales), impide seguir estratigráficamente los hallazgos. No hay que olvidar la extraordinaria perduración de este tipo de material en el tiempo.

CONCLUSION

Los resultados que ofrecen las campañas iniciales nunca pueden ser definitivas (en nuestro caso se ha excavado un tercio del yacimiento), a lo sumo sirven para reforzar o replantear las hipótesis de trabajo para las siguientes actuaciones. Por tanto no nos parece conveniente emitir juicios definitivos sobre la naturaleza de estas estructuras. Además, la inexistencia en Asturias de otras excavaciones de esta naturaleza impide establecer paralelismos; ni siquiera

en áreas circundantes se han publicado, de momento, memorias definitivas sobre este tipo de yacimientos.

Todo ello nos lleva a mantener e incluso reforzar nuestras afirmaciones iniciales, a la espera de los resultados que nos aporte la excavación completa del yacimiento, que se incluirán en la memoria definitiva.

NOTAS:

- (1) Hoja 31 (Ribadesella) del mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral de España. Ed. 1943.
- (2) PRADO, R.: "Las probables fortalezas de rey Pelayo (718-737). La Forcada, Mancobio, Fíos y Las Torres". *Rev. Sociedad La Peruyal*, Arriendas 1974.
PRADO, R.: "Se descubre Noega-Ucesia". *Rev. La Peruyal*. Arriendas 1967.
PRADO, R.: "Se descubre el triángulo defensivo de Arriendas: Forcada, Mancobio y Fíos". *Rev. La Peruyal*: Arriendas 1971.
PRADO, R.: "Tres nuevas fortalezas de la Reconquista". *Asturias Semanal*, N.º 77 (1970) pg. 36-39.
MADOZ, P.: *Diccionario Geográfico*, Art. Junco. Madrid 1849.
- (3) ALVAREZ ESTRADA, F. y MOURE FERREIRO, J.A.: "Cuatro torres de altura en la costa Oriental Asturiana". 1.º *C.A.M.E.* Huesca, 1985.